

Eterna

nicolás luciano brito



Image not found.

Capítulo 1

ETERNA

NICOLÁS LUCIANO BRITO

Luna, reina de las noches desveladas,
te pido inspiración, para expresar lo que siento,
en esta, mi noche triste,
necesito de tu luz, para evocar su recuerdo;
Somos felices, yo lo sé:
cada vez que nos miramos a los ojos, el amor,
se manifiesta irremediabilmente y, nuestras almas,
danzan de alegría ante el ideal de la vida, el sentimiento mayor;
En sus ojos, oscuros como mi alma en pena,
puedo vislumbrar luz en la negrura,
ese orbe intenso, que brilla en las lejanías,
para guiar mártires, entre valles de miseria;
Su sonrisa, la más hermosa,
se torna una caricia para aquel que ha sufrido,
y, entre tanto oprobio,
una fuerza sutil, ante las fauces del olvido ;
Porque el amor reside en la sutileza,
no lo vemos, ni palpamos,
pero lo intuimos en la esencia,
de nuestra humana existencia;

Y qué es el amor, sino el ideal de la vida,
el motor de la naturaleza,
el eterno movimiento de las fuerzas bienhechoras,
que nos guían sin cesar, entre sendas desiertas;
Pero hoy, no estás aquí,
tu cariño me es lejano,
ese sentimiento que, cual antorcha, iluminaba los abismos de mi ser,
parece atenuarse y morir, sin remedio;
En estas mis horas tristes, la luz de la luna me acompaña,
me inspira e invita a la reflexión:
Su faz me recuerda a tu faz,
pero no logro idealizarla cómo aquella;
Luna, mi nueva amante,
ídame la fuerza que necesito para evocar su recuerdo!,
Al menos concédeme el consuelo,
de ser tu brillante presencia el reflejo de mis sueños;
Porque la esperanza no se pierde,
es lo único sostenible y nos sostiene,
ante la turbulenta garra que nos hiere,
en su afán de recelo, quedamos endebles;
Tu presencia es una lámpara,
tu alumbramiento una lisonja,
algunos te consideran fría,

yo, te contemplo hermosa;
Es destino de lo eterno ser alivio de las penas,
yo te observo bella cómo pocas,
verdaderamente bella,
desde tu eterna soledad distante, contemplando mi derrota;
Yo me pregunto, ¿qué pensarás de mí?,
de mi corazón sufriente,
de seguro estás pensando,
su dolor, es moneda corriente;
Al menos sé que estás conmigo,
una amiga que acompaña,
hasta que el renacer del alba,
te quite de mi lado y, solo deje la esperanza.